

Alimentación con granos germinados

Muchos criadores dan granos y semillas germinadas a sus pájaros. Mediante las medidas de precaución indispensables durante el proceso de remojo y germinación, los granos germinados constituyen una parte sabrosa y nutritiva de su ración. Además, los granos germinados tienen un efecto favorable sobre la reproducción.

Modificaciones durante la germinación:

Durante el proceso de germinación, bajo la influencia del agua, del calor y del oxígeno, se producen procesos biológicos que influyen favorablemente en la composición de los granos. Bajo la influencia de la enzima amilasa, el almidón se transforma en azúcares simples y mejor digestibles. El alto contenido en azúcar explica por qué los granos germinados parecen muy sabrosos a los pájaros. Estos azúcares hacen que el grano germinado sea muy sensible al deterioro por los mohos, levaduras y bacterias. Durante la germinación, la calidad de las proteínas se mejora igualmente gracias a la descomposición de las cadenas complejas de proteínas en aminoácidos libres y al aumento del contenido en aminoácidos esenciales (entre otros la Lisina). Las grasas se transforman en ácidos grasos libres. Gracias a todas estas modificaciones y al aumento del contenido en humedad, los granos germinados se digieren más rápidamente. Esto es muy importante para los pájaros jóvenes o enfermos. Los granos germinados son más ricos en vitaminas A, B, y E (vitamina de la fertilidad), calcio, potasio, magnesio en oligoelementos: Hierro, selenio y zinc.

¿Que granos hacer germinar?

La mayor parte de los granos sanos convienen como granos a germinar. Es necesario partir siempre de granos de buena calidad, sin deterioro y con poder germinativo suficiente. Para una alimentación equilibrada, es importante utilizar una mezcla de diferentes tipos de granos. Para ello hay que elegir granos que necesiten aproximadamente el mismo tiempo para germinar y que sean apreciados por los pájaros. El método más simple es la utilización de mezclas ya preparadas. El grano de lino no conviene porque durante el remojo de este grano, se desprenden sustancias viscosas y forman una masa adhesiva que no conviene como alimento de pájaros. Se evitara igualmente hacer germinar granos de girasol y si se hace, hay que tener la máxima prudencia. Los granos de girasol son muy sensibles a los mohos. Durante la germinación, los mohos eventualmente presentes pueden multiplicarse muy rápidamente.

¿Cómo hacer germinar los granos?

Para empezar el proceso de germinación, son necesarios dos elementos: el agua y el calor. Para hacer germinar los granos se pueden utilizar aparatos especiales para la germinación, un simple tamiz o una media de nylon. Primero se mojan los granos situándolos durante 6 horas en el agua a temperatura ambiente. Después, se enjuagan los granos a fondo en agua corriente fría y se colocan en el tamiz, la media de nylon o el aparato de germinar para la germinación propiamente dicha. Aquí es importante vigilar que los granos no estén en contacto con agua. Desde el momento en que los granos germinen (se verán como pequeños puntos blancos) han alcanzado de 1 a 2 mm de longitud, se pueden dar los granos a los pájaros.

No dejar que los brotes lleguen a ser demasiado grandes.

Cuidar que los granos no se mojen demasiado tiempo en el agua, en caso de remojo demasiado prolongado se desarrollan procesos anaerobios (podredumbre) y se liberan sustancias tóxicas, trabajar siempre de la forma más higiénica posible, secar cuidadosamente los granos mojados, desinfectar a fondo los recipientes utilizados antes de reutilizarlos

La alimentación de los granos germinados

Los granos germinados son toda una golosina para los pájaros la mayoría de las veces ingieren los brotes rápidamente y con avidez. No preparar nunca demasiados granos para germinar de una sola vez y no dar nunca más de los que los pájaros pueden comer en una sola comida, Las mezclas de granos con olor desagradable o sobre los que los hongos son visibles nunca deberán ser dados a los pájaros. En cada comida, limpie el comedero y tire los restos. Como los granos germinados se digieren rápidamente, se aconseja darlos por la mañana y no por la noche.

Si se dan los gérmenes por la noche, los pájaros se llenan el buche de granos germinados y estos son tan rápidamente digeridos que los pájaros tienen el estomago vacío una gran parte de la noche.

Los granos germinados húmedos convienen perfectamente para ablandar la pasta de huevos. Para eso, se utiliza una pasta de huevo de buena calidad. Eventualmente también se le puede añadir un complejo vitaminado. Así se obtiene una pasta de cría o una pasta reforzada perfecta que todos los pájaros lo apreciarán.

GUILLERMO A. GOMEZ
Juez CAJ/FOA – OMJ/COM